62

CONTINUACION

DE LAS

Reflexiones

DEL



Como nos hemos propuesto á hablar verdades, y no ocultar nada que pueda ilustrar al público, por eso continuamos en transmitirlas para que haciendose universales, pnedan nuestros compatriotas (1) tener un completo conocimiento de ellas, y decidirse en su vista, ó al partido de la razon y conveniencia propia, ó al de la infamia y servidumbre. Obscurare valet, fraus non extinguere veruni: aunque la malicia obscurezca la verdad, no la puede apagar.

El estado actual de la campaña es el mas triste y lamentable que se puede dar. No contentos sus opresores con hacer jurar a la fuerza á los infelices pueblos que gimen bajo su feroz yugo, el reconocimiento de obediencia y vasallaje al Emperador del Rio Janeiro, ó mejor diremos, al intruso general Baron de la Laguna y sus compañeros, continuan con el mas inaudito atrevimiento en dictar leyes las mas severas é irracionales que jamas se han cenocido en esta provincia contra los derechos del hombre: tal es el bando publicado de orden de S. E. en el cuartel general de San José prohibiendo rigurosamente la circulación de papeles públicos de esta ciadad, por los pueblos que él oprime. De aqui se infiere, que el temor de que se hagan generales las verdades que se publican por la prensa, y frustren sus descabellados planes, le han obligado á tomar una medida, que tarde ó temprano ha de refluir contra él, pues el estado de civilización en que se hallan los pueblos, está en una contradicción abierta con semejantes determinaciones. A pesar de que no ha

⁽¹⁾ Por compatriotes suponemos á todos los hombres de bien que se interesen en la libertad y felicidad del pais, y no á aquellos que olvidando los sagrados deberes que les impone la patria contribuyen á su ruina, pues estos son integras de merecer semejante distinción honrosa.

llegado à nuestras manos el bando que referimos, no nos queda ninguna de su realidad por habernos asegurado varias personas de credito llegadas recientemente de la campaña; pero si lo conseguimos, nos apresuraremos á imprimirlo, para que se cerciore el público de la sanidad de nuestras intenciones, que lejos de ser invenciones para iludir á los incantos como han supuesto algunos miserables imperiales por las noticias que anunciamos en nuestro papel anterior son verdades incontestables, hechos notorios y pasages sucedidos.

El espínita público de la ciudad ha mejorado considerablemente de pocos dias acá: todos los habitantes sin distincion se hallan decididos á sacrificarse por la justa causa, exceptuando de esta regla un corto número de egoistas, y otro igual que no se han pronunciado por no perder las relaciones de amistad y conexiones que tienen con algunos de los que defienden la causa imperial, pero estos son harto conocidos, y poco pueden suponer en la balanza de la opinion general. Nosotros recomendamos sobre todo los nobles sentimientos de muchos vecinos ancianos que se han declarado sin restriccion, si no es con sus personas, con todo lo que poseen.

El Exmo. Cabildo està compuesto de individuos de notoria adhesion à la independencia; y confiamos que continuando en la noble resolucion y acertadas providencias que ha tomado en comun utilidad, no desistirá de la senda de la razon y justicia hasta no restituir á estos benemeritos pueblos dignos de mejor suerte, á sus primitivos derechos. Ninguna otra representacion cívil puede disputarle actualmente la supremacía de su autoridad como la mas legal libre y desembarazada para promover los destinos de la provincia.

En cuanto á las autoridades militares uo podemos perder devista la existencia de un consejo ó junta compuesta de oficiales de la division nombrados por los cuerpos, instalado en la gloriosa revolucion del 20 de Marzo del año último: su conducta, sus sentimientos, su armonia con el pueblo à pesar de siniestras ideas con que sus mortales enemigos han pretendido desacreditarlo, todo, todo, lo hace acreedor à nuestro reconocimiento y gratitud: ¡loor eternos á los dignos miembros que lo componen, por la liberalidad de principios que han adoptado, y los que sin otra recomendacion los hace dignos de nuestra estimacion.

Lo que tambien ha llamado sobre manera nuestra atencion, y la de todo el público, es la buena disciplina y comportamiento con que se han conducido los cuerpos de la expresada division de voluntarios reales en todo el tiempo de su permanencia en la provincia, y mayormente en la presente violenta crisis en que otro cualquiera tropa quizá hubiese pugnado al desorden, pillage y anarquía, al verse abandonada de su gefe principal y algunos oficiales que silmultaneamente abrazaron un partido contrario al que antes habian sostenido; convidada por estos mismos á la desercion bajo diferentes ofrecimientos estimulantes; aislada por todas partes casi sin recursos, y otra

porcion de comprometimientos capaces de hacer vacilar al soldado mas

sufcido, y de mejores sentimientos.

Hemos visto los primeros números de los dos nuevos periódicos que se publicaron la última semana con los títulos de "El Pampero y La Aurora." Ambos han tenido en el pueblo una acogida imponderable. Raltariamos à una de nuestras obligaciones si prescindiendo de un modo indebido á nuestros sentímientos, sepultasemos en un criminal silencio las observaciones que hemos hecho sobre ellos: El Pampero nos ha agradado en estremo por la profunda erudicion que brilla en todo su contenido. La descripcion que en su introducion hace del viento favorito de este hemisferio, bien la comprendemos, aunque no tal vez en toda su plenitud, à lo menos en su sustancia, y lejos de disentir de sas detenidas reflexiones atento à las grandes virtudes y magnitud del admirable elemento que tanta influencia tiene sobre nosotros, la apoyamos, dando gracias á sus ilustrés editores, por la penosa tarea que en beneficio público han emprendido. La Aurora ademas de la recomendable circunstancia que contiene de manifestar al paeblo ignorante, el obscuro manejo y direccion de la administracion de gobierno del sistema Lagunino; enenta en sus páginas una carta escrita por un español de Buenosaires á otro de aquí, espresandole de un modo indudable los sontimientos que acompañan à los españoles de aquella ciudad respectivamente á esta provincia. Nosotros ha-Hamos un motivo para congratularnos con ellos, y con nuestros coescritores por la uniformidad de principios de que se hallan poseidos los de esta provincia, conforme anunciamos oportunamente en nuestro impreso anterine. Una conducta tan franca y generosa nos ha llenado de admiracion, pues cuando generalmente se opinaba que en venganza de las persecuciones que padecieron durante la revolucion por los gobiernos independientes, habían de abrazar el partido contrario, como se lisonjeaban nuestros adversarios, hemos visto que renunciando toda zaña y encono que podian mautener en sus pechos, y echando un denso velo à todo lo pasado, se han declarado públicamente por la causa que es comun con ellos. Esto pos estimula á que eternamente proclamemes una fraternidad y concordia inviolables : los estimemos como à padres y hermanos; y la distincion que hagamos de ellos, sea la misma que de los americanos: las leyes se apliquen con igualdad à unos y otros: sean llamados á los mismas cargos y empleos: se destierren de entrambos para siempre, los odiosos motes con que mutuamente nos hemos chocado desde que la divergencia de opiniones fomentó desgraciadamente en individuos de una misma familia, los rencores con que nos hemos mirado; y vivamos en una armonía y relaciones inalterables para la felicidad tle todos.

Montevideo 23 de diciembre de 1822.

UN AMANTE DE SU PAIS.

Imprenta de Torres.